



ANIMACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL
ARZOBISPADO DE SANTIAGO
La Palabra de Dios en palabras del Papa Francisco

LA PALABRA DE DIOS SEGÚN EL PAPA FRANCISCO EN AMORIS LAETITIA

Carta Encíclica sobre la fe. Marzo 2016
S.S. Francisco

La Exhortación apostólica sobre la alegría del amor en la familia, está compuesta por una introducción y nueve capítulos, finalizando con una oración a la Sagrada Familia.

En la introducción se destaca el hecho de leer la Exhortación con paciencia y calma, para desmenuzar toda la riqueza, aplicar tiempo en comprender lo que se quiere exponer.

El capítulo 1, a la luz de la Palabra, nos presenta diversos textos que fundamentan la unidad conyugal, una pequeña muestra de ellos son los siguientes:

Gn 4	La familia de Adán con su peso de violencia.
Ap 21, 2-9	Las bodas de la Esposa y el Cordero.
Mt 7,24-27	Las dos casas descritas por Jesús, una sobre arena y la otra sobre roca
Mt 19,4	Dios los creó hombre y mujer.
Gn 2,24; Mt 19,5	Por eso abandonará el hombre a su padre y su madre, se unirá a su mujer y serán una sola carne.
Gn 1,7	Dios creó al hombre a su imagen, a imagen de Dios los creó, varón y mujer los creó.
(cf. Gn 1,28; 9,7; 17,2-5.16; 28,3; 35,11; 48,3-4)	El amor fecundo es símbolo de las realidades íntimas de Dios.
Ef 5, 21-33	Misterio de unión entre Cristo y su Iglesia.
Gn 2, 18.20	El hombre en su soledad, busca su complemento.
Cantar 2,16;6,3	Reciprocidad entre el hombre y la mujer... “yo soy para mi amado y mi amado es para mí”.
Sal 128,3; 1Pe 2,5	Los hijos son “como brotes de olivo”; “como piedras vivas”.

La descripción del matrimonio, sus tradiciones, aspiraciones, los hijos... están marcados por una simbología propia de aquel tiempo, donde adquiere un significado que se incrementa para nosotros cuando se comprende el vínculo entre Dios y su creación más excelsa, el hombre y la mujer. La Escritura nos enseña el deber de los padres y de los hijos, la herencia generacional, pero basado en que los hijos no son propiedad de los padres, sino que deben emprender su propio camino (N.18).

“... la Palabra de Dios se muestra como una compañera de viaje para las familias que están en crisis o en medio de algún dolor, y les muestra la meta del camino cuando “*ya no habrá muerte, ni luto, ni llanto, ni dolor*”” (cf. Ap 21,4) (N.22). Es un sufrimiento producto de los conflictos familiares, la pérdida del ser amado, la falta de trabajo (Mt 20,1-16). Se enaltece entonces la ley del amor y el don de sí a los demás (cf. Mt 22,39; Jn 13,34).(N.27-29)



ANIMACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL
ARZOBISPADO DE SANTIAGO
La Palabra de Dios en palabras del Papa Francisco

El capítulo 2, en la realidad y desafíos de las familias, las exigencias y llamadas del Espíritu Santo, resuenan en los acontecimientos de la historia, la Iglesia es guiada al misterio del matrimonio y la familia (N.31). La comunicación entre los esposos es esencial para mejorar las relaciones, humanizando la convivencia (N.32). Pero el estrés, la organización laboral, el no asumir responsabilidades, el encierro, ponen en riesgo la convivencia (N.33). Los jóvenes son empujados a no formar familia, basados en las pocas oportunidades de futuro, aunque hay muchos otros que, viendo oportunidades, no dudan en asumir este compromiso (N.40). La falta de una vivienda digna, puede llevar a postergar el compromiso (N.44). Muchos niños nacen fuera de la familia, algunos son explotados o abusados, viviendo en medio de una familia deteriorada (N.45). Los ancianos son muy valorados, pero estamos en una sociedad donde se está envejeciendo más que los que están naciendo (N.48).

La vida nos presenta grandes desafíos, uno de ellos es el poder enfrentar adversidades, llevar adelante compromisos, ser responsables, no sólo con quien se adquiere un vínculo, sino además, con los hijos que nacen producto de la unión.

La Palabra de Dios nos encamina por el rumbo de la comprensión, de la aceptación, del diálogo, nos lleva a ver la vida con ojos alegres por ser parte de la bendición de los hijos. Una Palabra comunicada con amor, es una ganancia para la fe en Dios que está presente entre los dos. La participación en la Eucaristía, debe transformarse en un momento especial para encontrarse en el momento de la paz, después de haber asimilado el Evangelio.

En todas las situaciones, la Iglesia siente la necesidad de decir una palabra de verdad y de esperanza. Los grandes valores del matrimonio y de la vida cristiana, corresponden a la búsqueda que impregna la existencia humana (N.57)

Desafíos de la Palabra:

- Encontramos el desafío para un estudio de la Palabra, capaz de atender las distintas problemáticas de los matrimonios.
- Estudiar profundamente el tema de la inclusión, dando las facilidades para un desarrollo óptimo de aquellos que desean el vínculo de amor
- Orientar a las parejas sobre las dificultades del matrimonio, sus grandes desafíos y sus extraordinarios beneficios.
- Dar espacio al acompañamiento, donde la fortaleza y la esperanza son una roca para construir una familia sólida.
- Enseñar cómo educar a los hijos a la luz del Evangelio, entregando los valores que transforman la sociedad desde pequeños.
- Que sea el centro de la familia, donde existan espacios de diálogo evangélico, apagando el televisor, comiendo juntos, yendo a la Iglesia como familia que crece en la fe
- Ser parte de una rehabilitación de los que dependen de las drogas día a día, causando violencia intrafamiliar. Ser Palabra de vida que renueva a la persona en su totalidad



ANIMACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL
ARZOBISPADO DE SANTIAGO
La Palabra de Dios en palabras del Papa Francisco

- Orientar a la fidelidad conyugal, enraizados en el amor mutuo como Cristo y la Iglesia
- Mostrar la grandeza de la creación y la unidad de hombre y mujer, para prevenir y terminar con los abusos contra la mujer.
- Ser orientadora de la vocación de los jóvenes, acompañando su visión del matrimonio.
- Ser creativa en una actividad misionera sobre la familia, su valor dentro de la procreación y de la educación.

En el capítulo 3, *la mirada está puesta en Jesús*, para descubrir la vocación de la familia.

“El primer anuncio debe volver a resonar en la familia, el kerigma, lo más bello, lo más atractivo, lo más necesario, nada hay más sólido, más profundo, más seguro, más denso y más sabio, que ese anuncio, que debe ser el centro de la actividad evangelizadora” (N.58)

El matrimonio es un don del Señor (cf. 1Co 7,7), por lo que se debe respetar el matrimonio, el lecho nupcial (cf. Hb 13,4), que incluye la sexualidad (cf. 1Co 7,5), y la indisolubilidad (cf. Mt 19,6.8) que no es un yugo, sino un don, por lo que Jesús lleva al matrimonio a su forma original (cf. Mc 10,1-12), y es redimido por Cristo (cf. Ef 5,21-32), quien comenzó su vida ministerial en las bodas de Cana (cf. Jn 2,1-11) (N.61-64). Jesús lleva al matrimonio a su forma sacramental (cf. Mt 19,1-12; Mc 10,1-12; Ef 5,21-32) (N.71).

La familia es el santuario de la vida, el lugar donde la vida es engendrada y cuidada, por lo que constituye una contradicción lacerante que se convierta en el lugar donde la vida es negada y destrozada (N.83)

En el capítulo 4, *el amor en el matrimonio*, puede basarlo en el texto Paulino: “*si no tengo amor, de nada me sirve... El amor es paciente, es servicial; el amor no tiene envidia, no hace alarde, no es arrogante, no obra con dureza, no busca su propio interés, no se irrita, no lleva cuentas del mal, no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad. Todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta*” (1 Co 13,2-7). (N.89-90)

Diversas cualidades del matrimonio son claves para mantener la unidad: “La paciencia, actitud de servicio, sanar la envidia, sin hacer alarde de agrandarse, amabilidad, desprendimiento, sin violencia interior, el perdón, alegrarse con los demás, disculpar todo, confiar, esperar, soportar todo”. (N. 91-119).

La dificultad de cumplimiento estará siempre presente, pero es el amor el que logra que puedan superarse tantos conflictos que parecen apagar el fuego que los unió al principio, pero que es llevadero desde visión y sentimiento de pertenencia, donde uno no se entiende sin el otro.

La Palabra es potencia:



ANIMACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL
ARZOBISPADO DE SANTIAGO
La Palabra de Dios en palabras del Papa Francisco

- En el descubrimiento de la vocación del uno para el otro
- En el anuncio del kerigma, y el volver al principio de la relación con el Evangelio
- En el saber del carácter sacramental del matrimonio
- En la comprensión de la vida y respeto por cuidarla
- Cuando se trata de mantener una relación que está en crisis
- Para asumir el amor paciente y servicial, que todo lo soporta y perdona
- Para identificar el complemento indisoluble, que muestra lo vacío que se pueden sentir sin el otro con quien se ha compartido una vida.
- Que hace crecer el amor en el tiempo, con palabras de la Escritura que identifican y engrandecen la decisión tomada de estar juntos para toda la vida, y que lleva a renovar promesas.

En el capítulo 5, *el amor que se vuelve fecundo*, no se agota en el tiempo. Es el que produce la llegada de los hijos, “cada nueva vida permite descubrir la dimensión más gratuita del amor que jamás deja de sorprendernos” (N.166), sin embargo, muchos niños nacen como “no deseados”, por lo que es la familia de uno de los cónyuges la que debe hacerse responsable, por transformar ese nacimiento como un don de Dios (N.166). La mujer posee un organismo preparado para recibir la vida, por lo que en su embarazo es un soñar a su hijo (N.169).

Una maravillosa reflexión y mensaje del Papa, hace ver la gran preocupación por la vida:

“A cada mujer embarazada quiero pedirle con afecto: Cuida tu alegría, que nada te quite el gozo interior de la maternidad. Ese niño merece tu alegría. No permitas que los miedos, las preocupaciones, los comentarios ajenos o los problemas apaguen esa felicidad de ser instrumento de Dios para traer una nueva vida al mundo. Ocúpate de lo que haya que hacer o preparar, pero sin obsesionarte, y alaba como María: « Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humillación de su sierva » (Lc 1,46-48). Vive ese sereno entusiasmo en medio de tus molestias, y ruega al Señor que cuide tu alegría para que puedas transmitirla a tu niño”. (N.171)

En el capítulo 6, *algunas perspectivas pastorales*. Se identifica que el Evangelio de la familia es alegría que llena el corazón y la vida entera, por lo que no basta con una mera preocupación por la familia, sino llevar a acciones concretas en un proyecto de evangelización (N.200), para lo que se requiere una conversión misionera, no solo teoría, sino, práctica, principalmente en las parroquias, familia de las familias (N.202). Los laicos están llamados a una preparación especializada en este ámbito, donde la comunidad cristiana debe ser parte de ese compromiso evangelizador, y del compromiso matrimonial (N.206-209), que llevará a identificar que el sacramento no es el final, sino el impulso para toda la vida

Todo esto configura una pedagogía del amor que no puede ignorar la sensibilidad actual de los jóvenes, en orden a movilizarlos interiormente. (N.211)



ANIMACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL
ARZOBISPADO DE SANTIAGO
La Palabra de Dios en palabras del Papa Francisco

La Palabra, una pedagogía:

- Que enseñe a superar el embarazo no deseado y a sobrellevarlo
- Que debe hacer conciencia sobre los hijos abandonados
- En el camino hacia el embarazo como don de Dios.
- De la paternidad y maternidad responsable.
- Para descubrir la gracia recibida como partícipes de la creación junto a Dios.
- Para fomentar la alegría de la maternidad, percibiendo el movimiento del hijo en el vientre, como una presencia del don de Dios.
- En la comprensión de ser instrumentos de Dios, para glorificar su nombre en la nueva vida que depende de su responsabilidad.
- Que lleve a fomentar la evangelización como un proyecto misionero que enseñe a identificar la paternidad con la luz de la Sagrada Escritura.

En el capítulo 7, *fortalecer la educación de los hijos*, los padres deben plantearse cómo quieren la educación de sus hijos, deben orientar y prevenirlos en las distintas situaciones que les tocará vivir en cuanto a agresiones, abuso o drogadicción, nunca delegar toda la enseñanza al colegio, especialmente la moral (N.261-263). La educación debe ser inductiva, de tal manera de que el niño pueda descubrir por sí mismo los valores que se quieren transmitir (n.264).

Comprender el buen sentido de la libertad, requiere de un proceso educativo:

La libertad es algo grandioso, pero podemos echarla a perder. La educación moral es un cultivo de la libertad a través de propuestas, motivaciones, aplicaciones prácticas, estímulos, premios, ejemplos, modelos, símbolos, reflexiones, exhortaciones, revisiones del modo de actuar y diálogos que ayuden a las personas a desarrollar esos principios interiores estables que mueven a obrar espontáneamente el bien (N.267).

En todo esto, la Palabra de Dios puede actuar con grandes enseñanzas e indicaciones. La moral cristiana debe ser implantada en los niños desde pequeños para que puedan ser asimiladas como trascendentales en su vida. Esto implica que las correcciones hechas con amor, lleva al niño a sentirse tomado en cuenta (N.269), pero debe incorporarse, primordialmente, la enseñanza de la fe.

En el capítulo 8, *acompañar, discernir e integrar la fragilidad*, sobre todo cuando existe un proceso de ruptura, donde la fragilidad humana intenta buscar otros medios para solucionar sus problemas. La juventud tiende a convivir, retrasando el matrimonio por la necesidad de discernimiento previo, en busca de seguridades, respuestas y de una acogida misericordiosa (N.293). Dos son los caminos adoptados por la Iglesia, el de la misericordia y la integración.

Sabe bien que Jesús mismo se presenta como Pastor de cien ovejas, no de noventa y nueve. Las quiere todas. A partir de esta consciencia, se hará posible que « a todos, creyentes y lejanos, pueda



ANIMACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL
ARZOBISPADO DE SANTIAGO
La Palabra de Dios en palabras del Papa Francisco

llegar el bálsamo de la misericordia como signo del Reino de Dios que está ya presente en medio de nosotros (N.309).

Una pastoral de amor incondicional a Dios, surge como un soporte de la familia, que bien trabajado, con disposición y anhelo de crecimiento, puede ser un factor que empuje a las familias a un amor incondicional entre ellos.

La Palabra en el discernimiento:

- Se hace portadora de esperanza en el difícil caminar de la educación de los hijos
- Es un pilar que enseña los valores morales y de libertad cristiana
- Ayudará a descubrir y guiar por un camino lejos de los males de la droga y la violencia
- Será el punto de encuentro en la ruptura del amor, para llevarlos nuevamente al complemento del compromiso
- Debe mostrar la misericordia de Dios, especialmente en las parejas que conviven, para ser guiadas a la unión sacramental

En el capítulo 9, *espiritualidad matrimonial y familiar*, Dios está presente en el templo de la comunión matrimonial.

Si la familia logra concentrarse en Cristo, él unifica e ilumina toda la vida familiar. Los dolores y las angustias se experimentan en comunión con la cruz del Señor, y el abrazo con él permite sobrellevar los peores momentos (N.317).

La cruz es el punto neurálgico donde se depositan los dolores y mal estar del compartir matrimonial, las tribulaciones y los desiertos, es donde se apela a la bondad, al amor en su máxima expresión. Mirar las cosas desde la cruz, da una perspectiva nueva, inspira el perdón, la reconciliación y renueva la fuerza del compromiso. La oración y la Eucaristía (N.318) y con ellos la Palabra de Dios, son las fuentes que mantienen revitalizado el amor, el dialogo y la complementariedad del matrimonio.

Cada uno en el matrimonio, es un « pescador de hombres » (Lc 5,10) que, en el nombre de Jesús, “echa las redes” (cf. Lc 5,5) en los demás, o un labrador que trabaja en esa tierra fresca que son sus seres amados, estimulando lo mejor de ellos (N.322). Este estar pendientes el uno del otro, respetando la libertad de hijos de Dios, realizado en la fe de la Iglesia, les hace vivir una espiritualidad en la cual comparten un mismo fin, caminar juntos.

Ninguna familia es una realidad celestial y confeccionada de una vez para siempre, sino que requiere una progresiva maduración de su capacidad de amar.

Ninguna familia es una realidad celestial y confeccionada de una vez para siempre, sino que requiere una progresiva maduración de su capacidad de amar. Hay un llamado constante que viene de la comunión plena de la Trinidad, de la unión preciosa entre Cristo y su Iglesia, de esa comunidad tan bella que es la familia de Nazaret y de la fraternidad sin manchas que existe entre los santos del cielo (N.325)



ANIMACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL
ARZOBISPADO DE SANTIAGO
La Palabra de Dios en palabras del Papa Francisco

La Palabra se hace espiritual:

- En el compartir la fe de la Iglesia, la oración y el caminar juntos.
- En el templo del hogar, donde su “sí” ante Dios, los consagra como uno solo
- En la cruz de Jesús, desde donde se debe mirar cada acción para aprender a perdonar
- En el compartir el mismo ideal de estar pendientes uno del otro
- Cuando los hijos son llevado a la Iglesia, preocupados de que reciban sus sacramentos

Para reflexionar:

- 1.- ¿Cómo podemos acoger desde la Palabra, a quienes conviven y se sienten excluidos?
- 2.- ¿Qué itinerario evangelizador propones, para superar los problemas de separación?
- 3.- ¿Cómo lograr que la Palabra llegue a todos los hermanos y hermanas?